



Pensamiento mapuche, autonomía y colonialismo en Chile (1989-2016)

Thinking mapuche, autonomy and colonialism in Chile (1989-2016)

Pedro Canales Tapia*

José L. Cabrera Llancaqueo**

Filip Escudero Quiroz-Aminao***

Resumen

En el siguiente artículo, se presenta una mirada de corte histórica referida a la construcción discursiva y política del transitar de personas, organizaciones e ideas que han ido articulándose y conformando el llamado pensamiento Mapuche en Chile. Todo lo anterior de cara a una propuesta autonomista y de autodeterminación mapuche en contextos de estado-nacional monocultural chileno. A partir del método histórico y la confrontación de fuentes, esta propuesta se erige teóricamente desde el debate referido al colonialismo, la subalternidad y la descolonización en América Latina y el Caribe.

Palabras clave: Pueblo Mapuche, pensamiento Mapuche, Autonomía.

Abstract

In the following article, a historical perspective is presented regarding the discursive and political construction of the movement of people, organizations, and ideas that have shaped and formed the so-called Mapuche thought in Chile. All of this is done in the context of an autonomist and self-

* Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Doctor. Miembro del grupo de Trabajo Kuifike y Trokiñ Peyepuyen, correo electrónico: pedro.canales@umce.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2982-9459>.

** Universidad de Tarapacá. Arica. Doctor. Miembro del Grupo de Trabajo Kuifike, correo electrónico: correojlcabrera@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3654-6924>.

*** Universidad de Santiago de Chile, Magíster © Historia. integrante del Trokiñ Peyepuyen, correo electrónico: filip.escudero@usach.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2982-9459>.

determination proposal for the Mapuche people within the framework of Chile's monocultural nation-state. Utilizing the historical method and source confrontation, this proposal is theoretically grounded in the debates surrounding colonialism, subalternity, and decolonization in Latin America and the Caribbean.

Keywords: Mapuche, thinking Mapuche, Autonomy.

Recibido: julio 2022

Aceptado: marzo 2023

Introducción

Luego de la consumación de la ocupación militar chilena en los antiguos territorios de *Ngülümapu*¹, la Historia Mapuche fue escribiendo capítulos desde la subalternidad en toda su expresión. Estos capítulos estuvieron marcados por la pauperización material y, lo que los observadores externos llamaron, “una crisis cultural” que auguraba la desaparición de este pueblo de la faz de la tierra, como lo fue el caso de Tomás Guevara², profesor avecindado en la ciudad de Temuco, que a principios del siglo XX suscribió dicha premisa. Sin embargo, para sorpresa de él y sus escritos, este diagnóstico nunca se concretó.

Durante el siglo XX la “diáspora Mapuche”³ a las ciudades fue una constante que comenzó a develar los problemas de subsistencia de este pueblo, “reducido” luego de 1883 en tierras escasas y habitualmente de baja calidad productiva⁴. En este nuevo escenario, los Mapuche en Chile fueron asumiendo nuevas lógicas de sociabilidad y organización social; laboralmente como mano de obra barata, insertos en trabajos precarizados y racializados⁵; socialmente discriminados y sujetos a abusos y violencia por parte de la sociedad dominante, y políticamente invisibilizados en cuanto Mapuche.

¿Cuáles fueron los momentos de la historia Mapuche, de acuerdo con la pluma historiográfica chilena? El periodo de Conquista Hispánica, previo al reconocimiento español de

¹ Sector occidental del antiguo territorio mapuche en *Mapuzdugün* -idioma del pueblo Mapuche-. El sector oriental se denomina Puelmapu.

² Mariana Moreno, «Tomás Guevara: trayectoria y (des)encuentros con Manuel Mañkelef», *Diálogo Andino* 49, (2016): 499-509.

³ Pedro Mariman, «La Diáspora Mapuche: una Reflexión Política», *Liwen* 4 (1997): 499-509.

⁴ Pedro Canales y Marie Urrutia, «La gente de la tierra sin tierra: migración, leyes chilenas y tensiones reduccionales en el siglo XX», *CUHSO* 31, 2 (2022): 514-534. Vea además Pedro Canales, «La reducción mapuche en Chile. 1883-1930», *Cuadernos de Historia* 57 (2022): 239-259.

⁵ Enrique Antileo, «Trabajo racializado. Una reflexión a partir de datos de población indígena y testimonios de la migración y residencia mapuche en Santiago de Chile», *Meridional. Revista chilena de estudios latinoamericanos* 4, (2015): 71-96.

la autonomía Mapuche, fue conocido como un tiempo de guerra total⁶; los años de reconocimiento autonómico en tiempos coloniales, se consideran como los de configuración de un espacio interétnico⁷ o Pacto Colonial⁸ -en el cual circularon bienes entre los ámbitos hispánicos y Mapuche- que definieron un territorio signado por la abundancia de la sociedad Mapuche. Para el periodo iniciado con la irrupción militar del ejército de ocupación chilena bajo la justificación y legitimación ideológica de que se atacaba a “indios malos en tierras buenas”⁹, una de las tesis más reconocidas es la que indica que “(...) la ocupación de la Araucanía, y hablo derechamente de ocupación, obedeció a una necesidad que impuso el modelo exportador chileno del siglo XIX cuando una crisis coyuntural, la del 57 al 61, afectó su estabilidad”¹⁰. Sin duda, que este hito bélico, marcaría la historia posterior mapuche, signándola con la marca de la resistencia secular. Mientras que el ingreso al siglo XX para los Mapuche, como indica José Bengoa, fue traumático y en lógica reduccional¹¹. De pueblo independiente pasaron a ser una “minoría étnica” avasallada y en creciente pauperización material y cultural.

En 2006, una publicación escrita por historiadores Mapuche llamada *Escucha, Winka*¹², hacía explícita la necesidad urgente de pensar y repensar su historia, apuntando a la creación de nuevas expresiones epistemológicas que diesen cuenta de lo que se denomina, en palabras de Armando Marileo¹³, como mundo Mapuche. Para ello se consideraba necesario analizar los antecedentes en la producción de conocimiento que venían dándose en las últimas décadas y sistematizarla para proyectar nuevas ideas y propuesta a futuro. Así, el año 2007, Claudia Zapata presentó un texto de orden colectivo que hizo pensar y repensar la figura de quienes, desde lo mapuche, articulan conocimiento. Eran los tiempos de los y las intelectuales indígenas, pensando decía Zapata, América Latina¹⁴. Volveremos sobre este tema.

Esta necesidad manifestada por los autores demuestra que -para los Mapuche- la historia es relevante, posee varias expresiones y formas que dan cuenta del pasado y sus orígenes. El *epew*, por ejemplo, es un cuento que como tal tiene un basamento empírico y pedagógico; el *nütram* es un relato diacrónico de un sujeto o una comunidad y el *ülkantun* es el canto,

⁶ José Bengoa, *El tratado de Quillin* (Santiago: Catalonia, 2007).

⁷ José Bengoa, *Historia del Pueblo Mapuche. Siglo XIX y XX* (Santiago: Ediciones Sur, 1985).

⁸ José Luis Cabrera Llancaqueo, «Conflictos etnopolíticos en Chile Y Argentina. Comparación de la situación colonial del pueblo mapuche 1860-1980», *Dialogo Andino* 65 (2021): 333-342.

⁹ Jorge Pinto, *Integración y desintegración de espacio fronterizo en Chile* (Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 1998).

¹⁰ Jorge Pinto, «La ocupación de la Araucanía en el siglo XIX. ¿Soluciones a una crisis del modelo exportador?», *Nütram* 3 (1990): 10.

¹¹ Pedro Canales, «La reducción mapuche en Chile. 1883-1930», *Cuadernos de Historia* 57 (2022): 239-259.

¹² Pablo Mariman et. al., *¡¡¡...Escucha, winka...!!! Cuatro Ensayos de Historia Nacional Mapuche y un Epílogo Sobre el Futuro* (Santiago: Editorial Lom, 2006).

¹³ Armando Marileo, *Mundo mapuche*, Texto mecanografiado (Temuco: Comunicaciones Xen Xen, 1998).

¹⁴ Claudia Zapata ed., *Intelectuales indígenas piensan América Latina* (Quito: Ediciones Abya Yala, 2007).

expresión fidedigna de las historias Mapuche que conforma un todo. A partir de estos elementos que constituirían la base de una epistemología nueva, podemos estructurar este artículo que tiene como objetivo presentar la construcción discursiva y política de personas, organizaciones e ideas Mapuche que se articuló y tomó forma desde 1989 a 2016 en Chile. El año 89 nació el Centro de Documentación y Estudios Liwen y el año 2016 fueron varios los trabajos publicados desde la esfera mapuche: Malón de Fernando Pairican; Zuamgenolu (primera parte) editado por Pedro Canales y otros textos que dan cuenta de estos años de trabajo, diálogo e intercambio de ideas.

A nivel teórico, la autonomía y el colonialismo son matrices de análisis político, social y cultural, muy potentes en el concierto de las Ciencias Sociales. Existe una larga lista de autores y autoras que se refieren a esta diada conceptual. Pablo González Casanova, por nombrar un ejemplo icónico, sostiene que propone una relación directa entre colonialismo y explotación económica, además de impulsar la idea del colonialismo interno como herramienta de dominación y hegemonía en el seno de cada país¹⁵. Desde el Caribe, la figura de Frantz Fanon emerge habitualmente en este debate. Para este psiquiatra la descolonización es un momento violento, porque el colonialismo ha sido violento según su apreciación; además sostiene que el peso del colonialismo y su accionar entre los colonizados tiene ribetes tan fuertes que anulan a estos sujetos; es lo que él denomina “no-ser”¹⁶. En América del Sur, una interlocutora muy destacada al respecto ha sido, la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, quien ha sostenido que el paso del colonizador ha sido avasallador en estos territorios; destruyendo tejidos sociales, comunidades, cosmovisiones y territorios, no obstante, según Rivera, los pueblos a pesar de la opresión no son pueblos vencidos¹⁷.

En Chile el debate ha sido arduo también. Autores como Tricot, Pairican, Cabrera, Canales y Nahuelpan y Antimil, entre otros, han dado cuenta de varios aspectos en torno a esta discusión. Considerando el caso del Movimiento Mapuche, estos autores han indicado el sentido y trascendencia de este accionar y el lugar de la autonomía en esta articulación. Tricot sostiene que la resistencia autonomista mapuche es un paradigma cargado de historia, simbolismo y mucho coraje¹⁸; Pairican por su parte, considera que el movimiento mapuche autonomista ha vivido un proceso de rebelión frente al contexto chileno neoliberal¹⁹; Cabrera, en su perspectiva, considera que el tema es complejo por las variables que participan de este debate: aspectos étnicos, sociales, políticos, culturales, territoriales, interculturales, entre

¹⁵ Pablo González Casanova, *Colonialismo interno* (Buenos Aires: CLACSO, 2006).

¹⁶ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra* (México: Fondo Cultura Económica, 2003).

¹⁷ Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos* (La Paz: La mirada salvaje, 1984).

¹⁸ Tito Tricot, *Autonomía. El Movimiento Mapuche de Resistencia* (Santiago: Ediciones Ceibo, 2012).

¹⁹ Fernando Pairican, *Malón. La rebelión del movimiento mapuche en Chile*. (Santiago: Editorial Pehuén, 2014).

varios más²⁰. Canales, por su parte, hace referencia a la existencia desde la sociedad hegemónica, frente a este tema, “viejos contextos, nuevos discursos”²¹. Por último, Nahuelpan y Antimil, en este engranaje, se detienen en el estudio y alcance del peso colonial civilizatorio al interior de la sociedad chilena²².

Respecto de la estructura interna de este trabajo, podemos consignar lo siguiente. En el primer apartado, se presenta una discusión en torno a concepto de intelectual mapuche, mostrando las tomas de posición que han existido en torno a este concepto y cómo este puede dar cuenta de una epistemología mapuche. Planteado a modo de pregunta, se intenta responder si es posible hacer alusión a la existencia de una “Intelectualidad Mapuche” como grupo consolidado y vinculado ente sí; o parafraseando a Claudia Zapata, ¿Qué están pensando los Mapuche?²³.

La respuesta a esta última interrogante se vincula con a la temática que se desarrolla en el segundo apartado, donde se reconstruirá la trayectoria del pensamiento, identificando sujetos, organizaciones y corrientes, además de las articulaciones que establecen entre ellos para identificar cuál ha sido el sitio de la intelectualidad Mapuche durante el periodo estudiado.

En el tercer apartado se revisan y analizan las ideas centrales en torno al cual se ha articulado el pensamiento Mapuche, identificando en los debates por autonomía y descolonización los espacios desde donde despunta este pensamiento, creando redes con organizaciones y actores que componen en Movimiento Mapuche actual, mediante la discusión y retroalimentación de ideas. El artículo termina sacando en limpio tres elementos relacionados con la importancia de los elementos culturales al momento de concebir una epistemología Mapuche; con el debido reconocimiento y visibilización que requiere la producción de conocimiento mapuche elaborado durante el periodo 1989-2016; y el desafío que se presenta en las universidades y espacios académicos para llevar a cabo cambios que permitan validar y proyectar el pensamiento y producción intelectual mapuche.

El pensamiento Mapuche y el desafío de una epistemología propia

La noción de intelectualidad mapuche, insertada en la noción más global de intelectualidad indígena, suele ser problemática y no estar exenta de polémica. Voces críticas pueden poner en duda si la categoría occidental de intelectual, estrechamente vinculado al conocimiento académico entregado en las universidades, es compatible con las formas ancestrales en que los

²⁰ José Cabrera Llancaqueo, «Complejidades conceptuales sobre el colonialismo y lo postcolonial. Aproximaciones desde el caso del Pueblo Mapuche», *Izquierdas* 26 (2016): 169-191.

²¹ Pedro Canales, «Pueblo mapuche y las luchas por autonomía», *Revista de Historia Regional* 21, n° 2 (2016): 551-574.

²² Héctor Nahuelpan y Jaime Antimil, «Colonialismo republicano, violencia y subordinación racial mapuche en Chile durante el siglo XX», *Revista Historelo* 11, n° 21 (2019): 551-574.

²³ Zapata, *Intelectuales...*

Pueblos Indígenas producen sus conocimientos y los procesos de validación que se les da al interior de las comunidades y sujetos indígenas. Sin embargo, el problema mayor de la noción de intelectualidad indígena no se encuentra en la trayectoria de sujetos indígenas en la institucionalidad universitaria, donde efectivamente experimentan discriminaciones reflejadas en vetos a temas y formas de producción de conocimiento, sino más bien en lo que la Comunidad de Historia Mapuche plantea al señalar que:

“...sostenemos que este quehacer intelectual o rakizuamün no forma parte de una élite dentro de nuestro pueblo, sino que se entronca con el quehacer social, político y cultural de sus integrantes, quienes -la mayor parte de las veces- desempeñan diversos roles al interior de las comunidades rurales y urbanas, empleando además distintas formas de lenguaje, de comunicación y de acciones, para expresar su pensamiento. Actualmente encontramos publicaciones Mapuche de escritores autodidactas, kimche, gehpiñ o logko, sin o con estudios formales, los cuales nos hablan de distintos saberes culturales. Por eso nos parece problemático el empleo de categorías como la de “intelectual indígena” o cualquier término que pretenda enclaustrar/elitizar nuestro quehacer reflexivo. Advertimos que la heterogeneidad de nuestros agenciamientos (individuales y colectivos), identidades y procesos históricos no logran ser abordados aún por categorías como ésta²⁴”.

Profundizando en el problema, desde una clave descolonizadora, Héctor Nahuelpan plantea que la categoría de intelectual indígena se transforma en un objeto de estudio, afirmando que en el caso de los pueblos indígenas “en un primer momento eran las reducciones de los focos de estudio u objetos etnográfico, ahora lo son sus supuestos ‘intelectuales’, sus discursos y sus prácticas”²⁵.

Sin perder de vista esta discusión, lo concreto es que la presencia de sujetos mapuche en universidades ha aumentado, así como también la intención de marcar su paso en ellas con una impronta identitaria mapuche que busca dejar huella en su interior, mediante el desarrollo de líneas de pensamiento que rescatan la historia, la cultura y los principios que han organizado a este pueblo. En este sentido, tres hitos que dan cuenta de una evolución en la presencia mapuche en las universidades y las implicancias que esta tenido, tanto en los estudiantes como en las instituciones, han quedado plasmados en publicaciones que enriquecen el debate.

La Universidad de La Frontera publicó en 1997 un libro titulado *Universidad y Pueblos Indígenas*, llegando a las siguientes conclusiones: las universidades siguen obedeciendo a una

²⁴ Héctor Nahuelpán, et al., *Taiñ fijke xipa rakizuameluwün, historias, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche* (Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012), 17-18.

²⁵ Héctor Nahuelpán, «Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu», en *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*, ed. por Héctor Nahuelpán, et al., (Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012), 123.

lógica racional y científicista que rechazó hasta hace poco otras formas de conocer. Asimismo, las universidades en los últimos años han comenzado a valorar la presencia indígena en sus aulas y “se evidencia que no existe una forma única de acercamiento de estos dos ‘mundos’ hasta ahora distanciados”²⁶. Por último “(...) se constata por último las dificultades y tensiones que estas experiencias deben enfrentar en los ámbitos en los cuáles se desenvuelven, tanto al interior de las universidades como de los mismos pueblos indígenas”²⁷.

El segundo hito data del año 2004, cuando la Universidad de Chile llevó a cabo un congreso internacional donde fueron convocados pensadores, académicos e intelectuales indígenas de América Latina, actividad que se vio materializada en el libro *Intelectuales indígenas piensan América Latina*²⁸ editado en 2007 por Claudia Zapata, donde profundiza al menos cinco ideas preponderantes. En primer término señala que es necesario visibilizar el trabajo y pensamiento de este grupo; en segundo lugar, que la voz y trabajo de esta intelectualidad es la expresión adecuada para responderle al colonialismo vigente en la región y a sus redes; en tercer lugar, que la consolidación de figuras indígenas en el ámbito intelectual ha permitido remecer y reflexionar acerca del *ethos* occidental científicista; en cuarto lugar, que la intelectualidad indígena ha venido a renovar el trabajo y las formas de investigación social. En quinto y último lugar, que es perentorio poder activar el diálogo entre los diferentes actores de las sociedades latinoamericanas²⁹.

Finalmente, en enero de 2013 se efectuó el IIIº Congreso de Ciencias, Tecnologías y Culturas en la Universidad de Santiago de Chile, donde tuvo lugar el simposio internacional “Intelectualidades Indígenas en América Latina: problemáticas y desafíos”³⁰, destacando varias ideas y propuestas de trabajo provenientes desde distintitos países latinoamericanos, los que quedaron plasmados en el libro *Claro de Luz. Descolonización e intelectualidades indígenas en Abya Yala, siglos XX y XXI*, editado por Pedro Canales y Carmen Rea. En este último, varios autores y autoras Mapuche y no mapuche como Juan Ñanculef, Erwin Quintupill, Sara Carrasco Chichual, Pablo Leiva, Romina Ulloa y José Luis Cabrera Llancaqueo, presentaron diferentes miradas de la situación material y cultural Mapuche, reconociendo el valor del saber propio y el legítimo derecho de definir sus propuestas de futuro en contextos de movilización y lucha como pueblo que anhela ser reconocido como tal³¹.

²⁶ José Aylwin ed., *Universidades y pueblos indígenas* (Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 1997), 115.

²⁷ Idem.

²⁸ Zapata, *Intelectuales...*, 16.

²⁹ Idem.

³⁰ Simposio Internacional Nº 61 coordinado Pedro Canales Tapia. IIIº Congreso de Ciencias, Tecnologías y Culturas, Universidad de Santiago de Chile. 7 y 10 enero 2013.

³¹ Pedro Canales y Carmen Rea, ed., *Claro de Luz. Descolonización e “intelectualidades indígenas en Abya Yala, siglos XX y XXI* (Santiago: Ediciones IDEA-USACH, 2013).

La trayectoria reflejada en los tres hitos referenciados, nos muestran cómo en un comienzo se producía una situación de tensión entre los estudiantes indígenas que ingresan a las universidades, donde el aprendizaje previo no tenía mayor valor y donde el colonialismo del conocimiento occidental y cientificista hacían su trabajo: borrar el valor del *kimvn* o saber Mapuche. Si bien es posible sostener que la tensión mencionada se ha mantenido con el pasar de los años hasta la actualidad, no cabe duda de que sus niveles han disminuido. Esto se debe, principalmente, a que las universidades, las regionales en particular, comenzaron a experimentar el sostenido ingreso de estudiantes Mapuche venidos de zonas urbanas como rurales, comenzó a hacer que en estos espacios uninacionales comenzara a aflorar la modernidad y diversidad de estos territorios. En el seno de estas casas de estudios comenzaron a verse trabajos de titulación acerca de comunidades o *lof*, *longkos* o jefes, sobre el movimiento mapuche, de *machis* o guías espirituales, cantos y otras expresiones de esta índole. Por ejemplo, en la Universidad de La Frontera, Gloria Merivilu y Janette Segovia defendieron su tesis para optar al título de profesoras de Historia, cuya investigación estaba vinculada a las instituciones Mapuche en contextos educativos comunitarios y que logró articularse a partir de postulados de historia oral y la memoria propios de *peñis*, *ñañas* y *lamngens*. Así saltó a la palestra el rol del *wewpin* y el impacto colectivo del *wewpitün*, es decir, un orador público Mapuche y el acto de discursar en reunión comunitaria, respectivamente.

Sin embargo, retomando la discusión en torno al intelectual indígena con que se inició este apartado, ¿podemos referirnos a los profesionales, académicos y/o investigadores Mapuche, como intelectuales, en circunstancias que este es un concepto eminentemente occidental y resistido por quienes no se consideran ser parte de esferas de poder y decisión?

Como se señalaba anteriormente, esta interrogante entrega elementos que vuelven a demostrar que la cuestión del intelectual indígena forma parte de un debate complejo. La lingüista Mapuche, Elisa Loncón, no acepta esta noción en sí misma, sino que adhiere a la idea de intelectual orgánico, postulada por Gramsci, rechazando la imagen del intelectual como un individuo sumido en su trabajo y archivos, distante de la base social y sus problemas³². Por su parte, el historiador Juan Ñanculef, considera que la cultura Mapuche posee sus propios intelectuales, académicos y academias -desde antes de la irrupción hispánica en América-, consignando que “nuestros Fütakeche (Antiguos - ancianos), fueron grandes investigadores científicos, que probaban una y otra vez los fenómenos de la naturaleza, hasta obtener de ello un hecho cierto, y que luego era probado una y otra vez, hasta establecerlo como cíclico y exacto”³³. Siguiendo con la discusión, Pablo Mariman define qué es ser intelectual Mapuche en este contexto de colonialismo, afirmando que:

³² Elisa Loncón, entrevista por Pedro Canales Tapia en 2012.

³³ Juan Ñanculef, «Academia mapuche», en *Claro de luz...*, ed. por Pedro Canales y Carmen Rea (Santiago: Ediciones IDEA-USACH, 2013), 178.

(...) hay personas que mediante el ejercicio mental, oral, escritural pueden extraer lecturas sobre los hechos, las cosas, la información, etc, interrelacionándolas y creando o sugiriendo pautas de interpretación y de acción concreta para sí mismo, su comunidad y/o la sociedad. Sus dominios (...) tienen que ver con el *kimvn*³⁴.

Sin embargo, Pablo Mariman advierte que existe un segundo tipo de intelectuales mapuche, aquellos que "(...) portando la identidad étnica, no tienen dominio del *kimvn*; sin embargo, son sujetos adiestrados en el pensamiento lógico-racional"³⁵. En el caso de Ximena Levil, la intelectualidad promueve y resalta "(...) sus raíces culturales y ya no intentan blanquearse... un porcentaje importante de ellos tiene una profesión o una especialización técnica y posee preparación adecuada para instaurar diálogos con autoridades de gobierno y de la sociedad"³⁶.

En cuanto a la discusión ya mencionada en torno a las universidades, desde la reflexión y discusión Mapuche, efectivamente han sido percibidos como espacios hostiles a sus personas, identidad étnica y conocimientos previos, pese al avance que ha existido en las últimas décadas con el aumento de estudiantes Mapuche. En este ámbito, Pablo Mariman plantea cuatro puntos que delatan la fricción con el sistema educacional superior: en primer lugar, está lo que el autor denomina relación maestro-discípulo; en segundo término, una tensión paradigmática; luego la relación profesional-comunidad y por último la relación instituciones-sociedad; por lo mismo el autor indica que: "(...) la universidad, si bien promueve intelectualidad e intelectuales en la sociedad de la cual es tradición, no necesariamente genera el mismo fenómeno en otra de la cual no es tradición, como la indígena"³⁷.

Esto último enlaza con la importancia de la historia para los Mapuche, como un ejercicio permanente que reúne al *kimvn* o conocimiento Mapuche con el *rakidum* o reflexión³⁸ donde se analizan los escenarios diversos que han impactado en el desenvolvimiento social-cultural-político. Esto último, relacionado con la situación Mapuche en los últimos veinte años, donde la judicialización y criminalización del movimiento mapuche y sus reivindicaciones, da cuenta de un cuadro que nace y finaliza en el sentido de la historia entre los Mapuche, lo que está estrechamente ligado a la memoria y el legado que los ancianos, los antepasados o ancestros dejaron a las futuras generaciones: la tierra y todas sus riquezas como parte de un conjunto complementario y armónico. En tal sentido, las invasiones de occidente sufridas por los Mapuche -la primera desde el siglo XVI y la segunda desde el siglo XIX- fueron

³⁴ Pablo Mariman, «Formación de intelectuales indígenas: ¿el rol de la educación superior?» (seminario, Universidad de La Frontera, 2011).

³⁵ Idem.

³⁶ Ibídem, 86-87.

³⁷ Ibídem, 93.

³⁸ Pedro Canales, *Tierra e Historia. Estudios y controversias acerca del pueblo Mapuche en Chile, 1950-2010* (La Serena: Editorial Universidad de La Serena, 2014), 200.

desestructurando la territorialidad y cultura Mapuche³⁹ e implicaron la pérdida de territorios y la muerte de hombres, mujeres y niños en las guerras de resistencia, hicieron -y hacen- de la “causa Mapuche”, un continuo reconocido y valorado por población no Mapuche, tanto en Chile y el exterior, que hacen de esta historia un constante ejercicio de reflexión y discusión política.

En el siguiente apartado, se reconstruirá la trayectoria del pensamiento Mapuche, identificando corrientes y articulaciones que dan cuenta del trabajo realizado por quienes configurarían esta compleja y polémica categoría de intelectual Mapuche.

Trayectoria, corrientes y articulaciones de la intelectualidad Mapuche

En las últimas tres décadas, la producción de conocimiento social por parte de investigadores Mapuche ha ido en franco aumento y visibilización. En este sentido, podríamos destacar como referentes a José, Pedro y Pablo Mariman Quemenedo, profesores de Historia egresados de la Universidad de La Frontera, hoy diseminados en diferentes labores de rescate y reinterpretación de los procesos históricos que incumben al pueblo Mapuche, desde sitiales de colonización explícita, dominación y hegemonía. El punto de inflexión que dio paso a este aumento y visibilización de investigaciones realizadas por Mapuche se puede fijar tras la entrada en vigor del Decreto Ley 2.568 en marzo de 1979 (emanado desde la dictadura militar que controló el aparato estatal hasta iniciada la década de 1990), momento en que las organizaciones sociales y políticas Mapuche comenzaron a recomponerse, tras sufrir todo el peso de la persecución y represión post golpe de Estado. Destacaron en aquellos años los Centro Culturales Mapuche y luego *Ad Mapu*, concepto que en mapudungun significa Leyes de la tierra. Estas organizaciones, tanto en Chile como el exterior, asumieron la defensa de las comunidades Mapuche o *lof*, luego de que las autoridades uniformadas -asumiendo de plano la lógica neoliberal- declararon el fin de estas expresiones territoriales, culturales y materiales. En este sentido, José Bengoa, sostiene que este Decreto Ley, más la emergencia indígena⁴⁰, han sido motores de cambios efectivos en la vida de los Mapuche, tanto en ciudades como en la ruralidad⁴¹.

Las movilizaciones contra dicho cuerpo legal no se hicieron esperar, eclosionando desde ahí expresiones de recomposición identitaria como la celebración del *Wiñol Tripantü* o año nuevo Mapuche en la Plaza de Armas de Temuco. Corría 1983, año en que inician las jornadas de protesta nacional contra la dictadura, donde la sabiduría brotó desde el recuerdo de ancianos

³⁹ Jorge Pinto, «Integración y desintegración de un espacio fronterizo», en *Araucanía y Pampas*, ed. por Jorge Pinto (Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 1996), 43.

⁴⁰ José Bengoa, *La emergencia indígena en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000).

⁴¹ José Bengoa, *Mapuche, procesos, políticas y culturas en el Chile del Bicentenario* (Santiago: Editorial Catalonia, 2012), 13.

para reconstruir la forma y dinámica de este momento axial en el mundo Mapuche pre reduccional, energético y revitalizador.

Es en este contexto, ya transcurridos más de treinta años, que se torna necesaria la pregunta sobre cómo han podido articularse los y las investigadores Mapuche en contextos marcados por rasgos colonialistas y anti indígenas en general. Para comenzar a dar respuesta a esta interrogante, importante resulta el caso emblemático del Centro de Estudios y Documentación Mapuche “*Liwen*”, palabra que simbólicamente significa “amanecer” y donde los hermanos Mariman tuvieron un papel relevante. El centro de estudios nació en 1989 con el claro propósito de ser una voz autorizada y sostenida en la discusión post dictadura sobre la autonomía política Mapuche y el debate acerca de la autodeterminación. Iniciada la década de 1990, la “cuestión Mapuche” como se dio a llamar, se encontraba en un lugar expectante entre las nuevas autoridades democráticas: fue creada la Comisión Especial para Pueblos Indígenas - CEPI- con el mandato de crear una nueva ley indígena, inclusiva y preocupada de los problemas de esta población. Junto a esto, nacieron instituciones académicas e investigativas no Mapuche que ingresaron al debate y pretendieron aportar a la discusión, como el Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de La Frontera de Temuco, encabezado por el abogado José Aylwin.

Volviendo a la importancia de *Liwen* en este proceso, el periodista Pedro Cayuqueo sostiene que “fueron ellos, un grupo de intelectuales liderados por José Mariman, los autores de una osada propuesta de abordaje político del por entonces llamado ‘conflicto indígena’”⁴², agregando que “a corriente del indigenismo de Estado y su paternalismo y sus subsidios y sus mapuchitos descalzos que ya asomaban en el horizonte de la Concertación, *Liwen* apostaba sobre todo por el empoderamiento político mapuche, rechazando la discriminación positiva, ‘nada de guetos’ dijeron”⁴³.

Dado que el diagnóstico de *Liwen* planteaba que el problema Mapuche nacía de la hegemonía del poder⁴⁴, esta elabora su propuesta denominada “Descentralización del Estado y Autonomía Regional”, con “Asamblea regional” incluida, la que para Cayuqueo resaltó por su potencial. Al respecto, José Mariman ha sostenido que *Liwen* surgió para ingresar en el debate político y poder plantear los procesos de autonomía y autodeterminación en la esfera nacional, instalándose claramente en los lindes del poder y la política; pero que, con el paso de los años, la desilusión comenzó a empañar el entusiasmo inicial en relación con el aporte y alcance de *Liwen*, debido a que la organización comenzó a cambiar su perfil, pareciendo cada vez más una ONG en lugar de un centro de estudios y pensamiento⁴⁵. En este escenario, José Mariman sale

⁴² Pedro Cayuqueo, *Solo por ser indio y otras crónicas Mapuche* (Santiago: Editorial Catalonia, 2012), 101.

⁴³ Idem.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ José Mariman, *Autodeterminación. Ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI* (Santiago, Editorial Lom, 2012).

de Chile en 1994 y se radica en Estados Unidos. A propósito de la situación actual de la producción de conocimiento/reflexión en el seno de entidades como *Liwen* y otras, este autor apunta que:

“En el terreno de la política, donde yo me he movido, yo creo que hubo un momento interesante en los 90, donde se generaron varias propuestas; la mayor parte de la propuestas, por ejemplo, la auto determinación, autonomía que se generaron por esos años están situadas en esa época; mucha muy incompleta digamos, con muy pocos elementos, pero aparte de fines de los 90 por ejemplo, no produjo más ideas en ese terreno, entonces yo pienso que hay una especie de estancamiento”⁴⁶.

Agregando:

“(…) ahora veo que algunos intelectuales que estuvieron incluso en el terreno de la política, trabajando o teorizando en los 90, hoy día muy (...) golpeados porque no hay espacios para ellos económicamente; han cambiado sus ideas en función de buscar espacio dentro de los organismos estatales para poder sobrevivir”⁴⁷.

Por su parte, Pablo Mariman –hermano de José– plantea que *Liwen* se “(…) propuso dotar al movimiento mapuche de una reflexión que permitiera precisar los argumentos por una autonomía política territorial”⁴⁸, no solo para los Mapuche, sino que para toda la población de la Araucanía: “lo esencial en este diagnóstico era que la guerra de conquista que nos hizo el Estado a finales del XIX nos transformó, de pueblo independiente, en una ‘minoría étnica’ dominada y subordinada; despojada y expoliada económicamente y oprimida culturalmente”⁴⁹. De esta forma, Pablo Mariman reconoce que con los años se fue observando una situación compleja entre quienes estudiaban y proponían elementos teóricos y políticos a la discusión, llamadas por él “habilidades para sustraer información de fuentes, sistematizarlas y organizarlas en función de un discurso político mapuche”, y aquellas prácticas de conocimiento Mapuche-*kimvn* emanadas de la historia oral, “las que cargaban nuestros ‘alumnos’ comuneros...y nosotros mismos”⁵⁰.

En el año 2011 surge una entidad de recambio, que reactivó el legado de *Liwen* proyectándolo y dándole nuevos bríos. Se trata de la ya mencionada anteriormente Comunidad de Historia Mapuche, donde algunos de sus miembros también fueron parte de *Liwen*, como el

⁴⁶ Pedro Canales, «Intelectualidad mapuche, problemáticas y desafíos: Conversación con el historiador José Mariman Quemenedo», *Revista Cuicuilco* 20, nº 56 (2013): 223-235.

⁴⁷ Canales, «Intelectualidad mapuche...» 223-235.

⁴⁸ Pablo Mariman, «Pensar y hacer como Mapuche», *Acta Lasa Forum* XLIII (2013): 14-16, acceso el 15 de marzo de 2021, <https://forum.lasaweb.org/files/vol43-issue1/OnTheProfession4.pdf>.

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ *Ibidem*, 15.

referido Pablo Mariman. Al año siguiente de su surgimiento, la Comunidad de Historia Mapuche publicó el libro auto-gestionado llamado *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün*, en castellano *Nuestras diferentes formas de pensar*, texto que expone la diversidad de puntos de partida e interpretación entre intelectuales Mapuche, que trabajan desde las humanidades y las ciencias sociales. Sin duda que leer y analizar la literalidad de este texto posibilita remarcar los focos temáticos y discursivos de esta nueva expresión de trabajo investigativo. En su introducción se sostiene:

“Formados y formadas en distintos campos del conocimiento académico, compartimos la voluntad de contribuir en la reconstrucción de las historias y las memorias Mapuche, asumiendo el potencial que estas albergan en la interrogación crítica y desmantelamiento del colonialismo. *Tai ñ fijke xipa rakizuameluwün* ha sido la forma de pensar y pensarnos, decir y decirnos, en conjunto y en conjunción desde una perspectiva de diferencia y autonomía”⁵¹.

También se consigna, siguiendo este orden argumental, que el libro es continuación histórica-simbólica del texto editado en 1911 por los Anales de la Universidad de Chile denominado “Comentarios del pueblo Araucano”, cuya autoría corresponde al profesor Manuel Manquilef. Sostiene al respecto la Comunidad de Historia Mapuche:

“Somos parte de esa historia escritural ignorada por la sociedad chilena, subestimada por la arrogancia y tutelaje académico de quiénes se han erigido en especialistas de ‘la’ historia o ‘la’ cultura Mapuche, y lamentablemente desconocida por la mayor parte de los Mapuche ‘educados’ en el dominio *wingka* de la escuela”⁵².

Según Mathias Órdenes, el trabajo de la Comunidad de Historia Mapuche “(...) muestra una valiosa diversidad de contextos urbanos, rurales, de género y otros, donde no se oculta el compromiso con las demandas mapuche”⁵³. En concordancia con Órdenes, este artículo reconoce en la propuesta investigativa-colectiva un esfuerzo de rigurosidad y de “dar un paso más” en el trabajo de reconstrucción y redefinición de la historia nacional Mapuche desde sus propios actores, continuando con la senda abierta en 2006 por “Escucha winka” y su llamado a pensar y repensar su historia Mapuche, apuntando a la creación de nuevas expresiones epistemológicas, toda vez que dicho ejercicio amplía el debate y lo hace más sugestivo, variopinto y provocador. Esto último se vuelve indispensable si se considera que la colonialidad del poder y del conocimiento, entran en tensión evidente cuando surgen trabajos como éste.

⁵¹ Nahuelpán, Huinca-Piugtrin, Mariman, *Taiñ fijke xipa rakizuameluwün...*, 15.

⁵² *Ibídem*, 17.

⁵³ Mathias Ordenes, *Reseña a Taiñ fijke xipa rakizuameluwün, historias, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche* (Temuco: manuscrito, 2012), 1.

Ahora bien, uno de los desafíos que se encuentra detrás de la Comunidad de Historia Mapuche es el ítem sustentabilidad y consolidación de la autogestión como expresión de rechazo a los lazos colonialistas, los que atrapan y envuelven los espacios académicos e investigativos. Luego del cierre de *Liwen* este fantasma de la cesación es un aspecto inquietante para las organizaciones Mapuche en general, más aún cuando el apoyo internacional de agencias y otras entidades de apoyo a los estudios étnicos e interculturales, ha bajado ostensiblemente en este ciclo de las causas indígenas y los movimientos de este tipo a nivel continental. Esto último se evidencia en entidades como CONAIE en Ecuador: su influjo a nivel nacional, respecto de las decisiones políticas ha decrecido ostensiblemente en los últimos diez años.

Frente a esta situación, Víctor Toledo Llancaqueo considera que los movimientos indígenas y sus demandas experimentaron un ciclo proclive a sus propuestas en todo el continente entre 1990 y 2003; tras este periodo habría comenzado -sin fecha de término- un segundo ciclo, complejo y difícil para los movimientos y organizaciones indígenas, en gran medida por la profundización y reacomodo de políticas neoliberales en los países de la región y el permanente ingreso a territorios indígenas de transnacionales y megaproyectos de explotación de los recursos naturales en dichos suelos⁵⁴. Por lo mismo, es importante consignar que vivimos los tiempos del neoextractivismo, una fórmula de control de territorios -muchos de ellos indígenas-, que destruye los lazos comunitarios, pone en jaque la memoria local, enemista a sus miembros, explota los territorios y daña el ecosistema circundante.

Ideas centrales del pensamiento Mapuche: los debates por autonomía y libertad

Para continuar con el análisis asumido en el objetivo de este artículo, es necesario adentrarse en los debates donde el pensamiento Mapuche ha contribuido –propositivamente– desde su experiencia vivencial, con ideas y reflexiones que buscan superar los elementos que mantienen a su pueblo sometido en un entorno colonialista. En tal sentido, resulta evidente que dichos debates e ideas se proyectan desde las nociones de autonomía y libertad. En 1999 Eduardo Curín Paillavil y Marco Valdés presentaron a la opinión pública –y específicamente a los Mapuche– un documento en el cual llamaban a repensar lo que ellos denominaron “cuestión Mapuche”⁵⁵. Dicho documento interpeló y criticó fuertemente el accionar y producción teórica de los intelectuales orgánicos Mapuche y el poco trabajo de éstos respecto de la noción de autonomía, en gran medida porque “(...) dicho planteamiento presenta en lo inmediato ciertas

⁵⁴ Víctor Toledo, «Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004», en *Pueblos indígenas, estado y democracia*, ed. por Pablo Dávalos y Víctor Toledo (Buenos Aires: CLASCO, 2005), 68.

⁵⁵ Eduardo Curín y Marcos Valdés, «A los intelectuales o, de cómo resulta necesario repensar la cuestión mapuche», *Mapu Net* (1999), acceso el 7 febrero 2013, <https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/intelectuales.htm>.

carencias respecto del problema más global de la territorialidad mapuche”⁵⁶. Frente a este reclamo de Curín y Valdés se presentaron a la opinión pública cuatro interesantes y propositivos textos, relativos a la cuestión de la autonomía: dos de ellos de autores únicos; otro dialógico entre Mapuche y No Mapuche; y una obra de varios autores que se procede a analizar.

En primer lugar, destaca el trabajo de José Mariman denominado “Autodeterminación”, donde el autor, aludido varias veces por Curin y Valdés, da cuenta de más de veinte años de trabajo investigativo y reflexión, después de años de persistencia de los mismos textos. José Mariman resalta, parafraseando a Milan Stuchlik, que es hora de que los Mapuche hablen de su historia, después de décadas en que otros lo hicieron⁵⁷. Según el análisis del historiador Fernando Pairicán, el texto de José Mariman “(...) se inscribe en este ámbito, en la continuidad y en la búsqueda de explicar, dar a conocer y hacer entender la reivindicación Mapuche, centrado en el que sea tal vez el proyecto que han venido planteando con mayor notoriedad desde los 90’ el Movimiento Político Mapuche”⁵⁸. Ahora bien, si se hilvana a partir de las impresiones vertidas por Pairican, se puede advertir que el trabajo de José Mariman es expresión de un continuo propositivo, además de ser el cierre de un ciclo. Basta recordar que el autor escribió sobre autodeterminación y autonomía en la década de 1990, al alero del Centro de Estudio y Documentación Mapuche “*Liwen*”. En este sentido, Autoderminación es un llamado claro y preciso a comenzar a definir posturas, veredas y proyectos entre los Mapuche involucrados en movilizaciones y defensa de los derechos territoriales, políticos y culturales. También es un llamado a dialogar con la otredad no Mapuche, respecto a discusiones comunes. El libro es expresión palpable de lo que ocurre hoy dentro del movimiento mapuche y –a pesar de que no lo verbaliza en su integridad– es una propuesta para pensar la unidad Mapuche, desde los diferentes rincones geográficos y discursivos.

En segundo lugar, desde las crónicas surgió “Solo por ser indio”⁵⁹ de Pedro Cayuqueo, un intelectual Mapuche que ha sido protagonista de varios momentos significativos de la historia reciente Mapuche como periodista, escritor y también militante de la causa etnonacional. De este trabajo, presentado como una compilación de artículos y crónicas escritas en diversos medios de comunicación, se ha dicho –como lo hace Pablo Vergara del periódico *The Clinic* en el prólogo del texto– que suma velocidad y dramatismo en la descripción de momentos complejos y dolorosos, experimentados por el movimiento social Mapuche en los últimos años. Sumado a lo anterior, tres aspectos resaltan en este: primero, la mirada crítica y reflexiva que

⁵⁶ Idem.

⁵⁷ Milan Stuchilk, «Las políticas indígenas en Chile y las imágenes de los mapuches», *Revista CUHSO* 2, 2 (1985): 159-194.

⁵⁸ Fernando Pairican, «El pensamiento mapuche si expresa diversidad», *CARCAJ*, 31 de Julio de 2012, acceso en 15 marzo de 2017, <http://carcaj.cl/el-pensamiento-mapuche-si-expresa-la-diversidad/>.

⁵⁹ Cayuqueo, *Solo por...*

el autor hace del pueblo Mapuche “desde dentro”; segundo, la propuesta interpretativa que este hace de la sociedad chilena en general; y tercero, la cartografía que entrega en sus líneas sobre el diálogo (o no diálogo) entre sociedad Mapuche y no Mapuche en la “Era de la Información”.

Un tercer texto que da luces del pensamiento Mapuche reciente y su proyección política (emanado desde la cárcel), es el articulado por Héctor Llaitul y Jorge Arrate. El primero, ícono de los procesos de resistencia del pueblo chileno en dictadura y posteriormente del pueblo Mapuche en democracia; y el segundo, un político de izquierda tradicional, desconocedor -y así lo declara el mismo- de la historia y reivindicaciones Mapuche, deseoso de tender puentes entre los pueblos.

En un escenario complejo y de tensión, en el cual Llaitul y la Coordinadora Arauco-Malleco fueron criminalizados y encarcelados a partir de una operación de inteligencia conocida como “Operación Paciencia”, la presentación del libro *Weichan, Conversación con un weychafe en la prisión política*⁶⁰ es un antecedente claro de la apertura de un nuevo capítulo de la historia Mapuche en contextos colonialistas y represivos. Si bien, ni Llaitul ni Arrate son parte de lo que hemos denominado intelectualidad Mapuche, ambos autores articulan una narración–declaración de principios, desde el conocimiento situado y el peso de la historia. Jorge Arrate reconoce esta arista señalando que:

“No soy historiador, ni antropólogo, ni sociólogo, ni jurista especializado en derechos humanos. Carezco de una condición académica que respalde una tesis sobre la materia. Desde mi personal punto de vista -agrega-, estas páginas aspiran a ser, sin un falso afán de modestia, un aporte a dar más visibilidad a la causa mapuche, que sistemáticamente se oculta o se deforma”⁶¹.

Llaitul por su parte, desarrolla varias tesis en su relato y reflexión. Este líder Mapuche se refiere a la concepción de *weychafe* como “(...) un luchador social, un transmisor de ideas, un militante”⁶², así como también a que los nuevos invasores son las “forestales, las empresas hidroeléctricas, las exploraciones y explotaciones mineras”⁶³ y a que lo indígena y popular como conjunción de una misma lucha. En este plano de discusión, resulta elemental conocer el diagnóstico que Llaitul hace del pueblo Mapuche y de las reivindicaciones en marcha, al menos por dos motivos: por un lado, porque siempre resulta aclaratorio conocer la mirada política de un dirigente emblemático; por otro lado, porque así podemos cotejar cuan vinculado se

⁶⁰ Héctor Llaitul y Jorge Arrate, *Weichan conversaciones con un weychafe en la prisión política* (Santiago: Ediciones CEIBO, 2012), 7.

⁶¹ *Ibidem*, 12.

⁶² *Ibidem*, 285.

⁶³ Llaitul y Arrate, *Weichan*, 57.

encuentra este pensamiento con el trabajo de investigadores y científicos sociales Mapuche hoy por hoy. Postula Llaitul: “Al realizar un diagnóstico histórico en los aspectos económicos, social, político y cultural de nuestra realidad, se concluyó que el Pueblo Mapuche estaba en un proceso de exterminio, cuyo principal responsable era el sistema capitalista y la oligarquía nacional y trasnacional”. Añadiendo que: “De esta forma, la resistencia mapuche, para la CAM, asumía un carácter anticapitalista. Pero nuestra concepción ancestral, nos obligó también a definir nuestra lucha con un carácter nacionalitario, en tanto nos definimos como un pueblo ocupado y oprimido por el Estado chileno”⁶⁴.

Ahora bien, en palabras de Fernando Pairican y Rolando Álvarez, “(...) a partir del año 1997 comenzó una nueva forma de hacer política en el mundo mapuche”⁶⁵, por lo que el ejercicio de reflexión y memoria de Llaitul se condicen con los afanes contra-coloniales y de construcción de pensamiento autónómico existente, a partir del estudio de escritos y proposiciones que se retroalimentan entre los investigadores e intelectuales Mapuche, en su gran mayoría.

Por último, en el año 2013 se difunde un dossier de historia mapuche en la Revista de Historia social y de las mentalidades de la Universidad de Santiago⁶⁶, destacando el artículo de Héctor Nahuelpan referido a las “zonas grises” de las historias Mapuche, donde con gesto autocrítico problematiza la discusión, afirmando que:

“...en el caso mapuche, en el esfuerzo por construir una contrahistoria que remarque la pre-existencia al colonialismo hispano y chileno argentino, en nuestro propósito político de buscar unidad para nutrir nuestra demanda por autonomía y libredeterminación, también hemos ignorado procesos e identidades mapuche que no ‘encajan’ con la representación del pasado y presente que deseamos construir y movilizar”⁶⁷.

También se encuentra en el dossier de historia Mapuche la mirada de Sergio Caniuqueo acerca de la reconfiguración del colonialismo chileno en tiempos de dictadura. Al respecto, el autor sostiene de manera categórica, que: “(...) el colonizador se establece como autoridad no sólo en términos políticos y económicos, también lo hace en términos de conocimiento de la realidad, donde el colonizado vuelve a quedar en una situación de subalternización”⁶⁸.

⁶⁴ *Ibíd*em, 285-286.

⁶⁵ Fernando Pairican y Rolando Álvarez, «La nueva guerra de Arauco, Una década en movimiento», en *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, ed. por Massimo Madonesi (Buenos Aires: CLACSO, 2011), 24.

⁶⁶ Fernando Pairican, coord., *Historia mapuche: perspectiva para (Re) Pensar la determinación. Revista de historia social y de las mentalidades* 17 (2013): 11-237.

⁶⁷ Héctor Nahuelpan, «Las zonas grises de la historia mapuche», *Revista de Historia Social y las Mentalidades* 17, (2013): 11-33.

⁶⁸ Sergio Caniuqueo, «Dictadura y pueblo mapuche 1973 a 1978. Reconfiguración del colonialismo chileno», *Revista de historia social y de las mentalidades* 17 (2013): 89-130.

Estos cuatro trabajos destacados, resulta ilustrativos de cómo la articulación en plano concreto y temático con el accionar y compromiso de varias generaciones de pensadores y pensadoras mapuche. En año 2016 destacaron –como se dijo con antelación- varios trabajos publicados y presentados a la opinión pública, entre los que cuentan *Malón* de Fernando Pairican⁶⁹, *Zuamgenolu* (primera parte) escrito por varios interlocutores mapuche entre los que destacan el propio Pairican, Sergio Caniuqueo, Enrique Antileo, Juan Porma, Jaime Antimil y la historiadora de *Puelmapu* (Argentina) Fabiana Nahuelquir⁷⁰. A partir de esta ventada editorial fueron naciendo nuevos trabajos como los de Claudio Alvarado Lincopi y Enrique Antileo, destacando en 2017, *Santiago Waria Mew*, puntal de varios textos más, siendo Gráficas Mapuche lo más nuevo de esta potente dupla⁷¹. Sin duda que las proyecciones de las letras mapuche, desde la década de 1990 en adelante, han ido decantando y visibilizando nuevas historias, nuevas miradas y debates. Sin duda, una coyuntura en constante expansión y consolidación.

Algunas conclusiones

Para finalizar este trabajo podemos concluir tres ideas centrales a la hora de reconocer la vital importancia que detentan hoy en día los intelectuales Mapuche (investigadores, profesores, cientistas sociales, post graduados, entre otros) en la construcción de una propuesta para la historia y una solución a los problemas estructurales-coloniales que aquejan a su pueblo, más aún hoy, cuando sus demandas y movilizaciones se encuentran criminalizadas y fuertemente perseguidas.

El primer punto se refiere al rol gravitante que debe detentar la autoafirmación cultural y política Mapuche a partir de la investigación sistemática y la vinculación con la cosmogonía Mapuche, lo que investigadores Mapuche han denominado la búsqueda de una nueva epistemología, una propia y surgida desde la propia vivencia, vale decir, una epistemología Mapuche. Si bien articular dicho proceso epistemológico es un desafío gravitante y complejo, resulta necesario que la intelectualidad Mapuche pueda reflexionar en torno a los elementos que parecieran contradictorios entre su quehacer y la lógica científicista y occidental.

En segundo término, cabe resaltar, reconocer y valorar la emergencia de voces Mapuche recientes, que han rescatado y puesto en valor el *kimvn* o conocimiento mapuche, o el

⁶⁹ Pairican, *Malón...*

⁷⁰ Pedro Canales, ed., *Zuamgenolu. Pueblo mapuche en contextos de estado nacional chileno. Siglos XIX-XXI* (Santiago: Ediciones Usach, 2016).

⁷¹ Claudio Alvarado y Enrique Antileo, *Santiago waria mew*, Santiago (Santiago: Editorial Comunidad de Historia mapuche, 2016); Claudio Alvarado y Enrique Antileo, *Fütra waria. La Capital del Reyno* (Santiago: Editorial Comunidad de Historia Mapuche, 2018); Claudio Alvarado y Enrique Antileo, *Diarios mapuche* (Santiago: Editorial Comunidad de historia mapuche, 2019); Claudio Alvarado y Enrique Antileo, *Graficas mapuche* (Valparaíso: Veranada, 2022).

rakizuam o reflexión, para ponerlos en perspectiva y mostrar la dinámica histórica Mapuche a la opinión pública desde las redes del colonialismo y la resistencia etnonacional. Sin duda alguna, que el ejercicio de pensar y pensarse, decir y decirse, como indica el libro *Tai ñ fijke xipa rakizuameluwün*, es un paso en la construcción de una nueva sociedad que reconozca los pueblos y nacionalidades que existen dentro de sus límites territoriales, para convivir dentro de lineamientos pluriétnicos. Cuando se plantea esto, surgen voces que rechazan estas afirmaciones y, asumiendo el discurso del terror y el cataclismo social, desdeñan profusamente el sentido de justicia que existe en la publicación de textos del Mapuche sobre su historia y su sociedad, ensalzando el viejo discurso del “indio pendenciero”, que es un peligro y una barrera para el “progreso” de la nación.

En tercer lugar, resulta urgente la redefinición de la academia y la investigación de corte occidental, como expresión del principio del fin de las prácticas colonialistas en el seno de sociedades como la nuestra. Más de alguien puede pensar que este cambio pasa necesariamente por un acuerdo político mayor; no obstante, la producción de conocimiento social, especialmente desde las agencias estatales de financiamiento, deben asumir que para crear nuevo conocimiento existen otras formas y caminos para alcanzarlo. En este sentido, el saber mapuche, antes denominado *kimvn*, debe comenzar a asumir un sitial preponderante, marcando estas nuevas sendas y expresando conclusiones preliminares. En las Humanidades y Ciencias Sociales, esto debe comenzar a ser efectivo, no para incluir o agregar “algo”, sino para construir un nuevo fuselaje investigativo.

De forma panorámica, podemos reconocer al menos dos Chile. El primero es el que persiste en la reproducción de un ethos de nación única y no acepta la diferenciación de pueblos como el Mapuche, pues “todos somos chilenos”. Esta facción no conoce y, por lo tanto, no visibiliza el trabajo de investigadores e intelectuales Mapuche, dado que siguen viviendo en un Chile “sin indios”. Esa visión sigue apelando al orgullo nacional citando frases como “de atrás pica el indio”, “no me molestes que se me para la pluma” u otras frases estereotipadas y fuertemente xenofóbicas. Es lo único que observan de los otros y otras. Los debates llevados a cabo entre julio de 2021 y 2022 en el seno de la Convención constitucional así lo reflejan claramente. Pero está el otro Chile, aquel que reconoce y promueve el trabajo de esta intelectualidad, aquella que creció y maduró académicamente de forma tensionada con las universidades y los espacios académicos, y hoy quiere que la chilenidad sepa que escriben, leen, investigan y quieren presentar su mirada de la historia propia y ajena. Los debates en torno a la autonomía de los pueblos y la plurinacionalidad como epicentro de un proceso histórico marcado por la reparación, el reconocimiento y la proyección en el futuro, son elementos basales del trabajo de estas propuestas.

Referencias

- Alvarado, Claudio y Antileo, Enrique. *Diarios mapuche*. Santiago: Comunidad de Historia mapuche, 2019.
- Alvarado, Claudio y Antileo, Enrique. *Fütra waria. La Capital del Reyno*. Santiago: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2018.
- Alvarado, Claudio y Antileo, Enrique. *Graficas mapuche*. Valparaíso: Veranada, 2022.
- Alvarado, Claudio y Antileo, Enrique. *Santiago waria mew*. Santiago: Ediciones Comunidad de Historia mapuche, 2017.
- Antileo, Enrique. «Trabajo racializado. Una reflexión a partir de datos de población indígena y testimonios de la migración y residencia mapuche en Santiago de Chile». *Revista Meridional*. n° 4 (2014): 71-96.
- Aylwin, José, ed. *Universidades y pueblos indígenas*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 1997.
- Bengoa, José. *El tratado de Quillín*. Santiago: Editorial Catalonia, 2007.
- Bengoa, José. *Historia del Pueblo Mapuche. Siglo XIX y XX*. Santiago: Ediciones Sur, 1985.
- Bengoa, José. *La emergencia indígena en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Bengoa, José. *Mapuche, procesos, políticas y culturas en el Chile del Bicentenario*. Santiago: Editorial Catalonia, 2012.
- Cabrera Llancaqueo, José. «Complejidades conceptuales sobre el colonialismo y lo postcolonial. Aproximaciones desde el caso del Pueblo mapuche». *Revista Izquierdas*, n° 26 (2016): 169-191.
- Cabrera Llancaqueo, José. «Conflictos etnopolíticos en Chile Y Argentina. Comparación de la situación colonial del pueblo mapuche 1860-1980». *Revista Dialogo Andino*, n° 65 (2021): 333-342.
- Canales, Pedro y Rea, Carmen, ed. *Claro de Luz. Descolonización e intelectualidades indígenas en Abya Yala, siglos XX y XXI*. Santiago: Idea-Usach, 2013.
- Canales, Pedro, ed. *Zuamgenolu. Pueblo mapuche en contextos de estado nacional chileno. Siglos XIX-XXI*. Santiago: Ediciones Usach, 2016.
- Canales, Pedro. «Intelectualidad mapuche, problemáticas y desafíos. Conversación con el historiador José Mariman Quemena». *Revista Cuicuilco*, n° 63 (2012): 223-235.
- Canales, Pedro. «Pueblo mapuche y las luchas por autonomía». *Revista de Historia Regional* 2, n° 21 (2012): 551-574.
- Canales, Pedro. «La reducción mapuche en Chile 1883-1930». *Revista Cuadernos de Historia*, n° 56 (2022): 239-259.
- Canales, Pedro. *Tierra e Historia. Estudios y controversias acerca del pueblo Mapuche en Chile, 1950-2010*. La Serena: Editorial ULS, 2014.
- Canales, Pedro y Urrutia, Mari. «La gente de la tierra sin tierra: migración, leyes chilenas y tensiones reduccionales en el siglo XX». *Revista CUHSO* 31, 2 (2022): 514-534.
- Caniquero, Sergio. «Dictadura y pueblo mapuche 1973 a 1978. Reconfiguración del colonialismo chileno». *Revista de historia social y de las mentalidades*, n°17 (2013): 89-130.
- Cayuqueo, Pedro. *Solo por ser indio y otras crónicas Mapuche*. Santiago: Editorial Catalonia, 2012.
- Curín, Eduardo y Valdés, Marco. «A los intelectuales o, de cómo resulta necesario repensar la cuestión mapuche». *Mapu Net*, 1999, acceso 11 febrero 2013, <https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/intelectuales.htm>.

- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: Fondo Cultura Económica, 2003.
- González Casanova, Pablo. *Colonialismo interno*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Llaitul, Héctor y Arrate, Jorge. *Weichan conversaciones con un weychafe en la prisión política*. Santiago: Ediciones CEIBO, 2012.
- Marileo, Armando. *Cosmovisión Mapuche*. (Texto Mimeografía). Temuco: Comunicaciones Xen Xen, 1998.
- Mariman, José. *Autodeterminación*. Santiago: Ediciones Lom, 2012.
- Mariman, Pablo et al. *!!!...Escucha, winka...!!! Cuatro Ensayos de Historia Nacional Mapuche y un Epílogo Sobre el Futuro*. Santiago: Ediciones Lom, 2006.
- Mariman, Pablo. «Formación de intelectuales indígenas: ¿el rol de la educación superior?». Congreso internacional Equidad, interculturalidad y educación superior, Universidad de La Frontera, 2011.
- Mariman, Pablo. *Pensar y hacer como Mapuche*. *Boletín Lasa Forum* XLIII, nº 1 (2013): 14-16, acceso el 15 de marzo de 2021, <https://forum.lasaweb.org/files/vol43-issue1/OnTheProfession4.pdf>.
- Mariman, Pedro. «La Diáspora Mapuche: una Reflexión Política». *Liwen*, nº 4 (2007): 216-223.
- Moreno, Mariana. «Tomás Guevara: trayectoria y (des)encuentros con Manuel Mañkelef». *Revista Diálogo Andino* 49 (2016): 499-509.
- Nahuelpan, Héctor, Huinca-Piutrin, Gerson, Mariman, Pablo, eds. *Taiñ fijke xipa rakizuameluwün, historias, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012.
- Nahuelpan, Héctor y Antimil, Jaime. «Colonialismo republicano, violencia y subordinación racial mapuche en Chile durante el siglo XX». *Revista Historelo* 11, nº 21 (2019): 211-248.
- Nahuelpan, Héctor. «Formación colonial del Estado y desposesión en Ngulumapu». En *Taiñ fijke xipa rakizuameluwün, historias, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*, editado por Héctor Nahuelpan, Gerson Huinca-Piutrin, Pablo Mariman, 119-156. Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012.
- Nahuelpan, Héctor. «Las “zonas grises” de las historias Mapuche». *Revista de Historia Social y las Mentalidades*, nº 17 (2013): 9-31.
- Ñanculef, Juan. «Academia mapuche». En *Claro de luz*, editado por Pedro Canales y Carmen Rea, 177-198. Santiago: IDEA-USACH, 2013. 177-198.
- Ordenes, Mathias. Reseña a *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche*. Temuco: 2012, (manuscrito).
- Pairican, Fernando y Álvarez, Rolando. «La nueva guerra de Arauco. Una década en movimiento». En *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, editado por Massimo Madonesi, Buenos Aires: CLACSO, 2011, 45-68.
- Pairican, Fernando. «El pensamiento mapuche si expresa diversidad». *CARCAJ*, 31 de Julio de 2012, acceso en 15 marzo de 2017, <http://carcaj.cl/el-pensamiento-mapuche-si-expresa-la-diversidad/>.
- Pairican, Fernando. 2016. *Malón. La rebelión del movimiento mapuche*. Santiago: Editorial Pehuén, 2014 Chile.
- Pinto, Jorge. «Integración y desintegración de un espacio fronterizo». En *Araucanía y Pampas*, editado por Jorge Pinto, Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 1998, 41-47.
- Pinto, Jorge. «La ocupación de la Araucanía en el siglo XIX. ¿Soluciones a una crisis del modelo exportador?». *Revista Nüttram*, nº 3 (1990): 10-13.

- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Oprimidos pero no vencidos*. La Paz: La mirada salvaje, 1984.
- Stuchlik, Milan. «Las políticas indígenas en Chile y las imágenes de los mapuches». *Revista CUHSO* 2, nº 2 (1985): 159-194.
- Toledo, Víctor. «Políticas indígenas y derechos territoriales en América Latina: 1990-2004». En *Pueblos indígenas, estado y democracia*, editado por Pablo Dávalos y Víctor Toledo, 67-102. Buenos Aires: CLASCO, 2005.
- Tricot, Tito. *Autonomía. El Movimiento Mapuche de Resistencia*. Santiago: Ediciones Ceibo, 2012.
- Zapata, Claudia, ed. *Intelectuales indígenas piensan América Latina*. Quito: Ediciones Abya Yala y Universidad Simón Bolívar, 2007.